

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

Mayo 2019 • e-Boletín

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD

Para Mayo

Cristo Señor nuestro,
Señor resucitado,
luz del mundo,
¡a tí sea toda gloria y alabanza!

Que brille tu luz sobre nosotros
esta estación Pascual
para así reflejar espléndidamente
la gloria de tu resurrección.

Haz que seamos una bendición
para aquellos que sufren,
que viven en temor
o están abrumados por la vida.

Y que el Espíritu llene nuestros corazones
con tu amorosa presencia
para que seamos
buenos corresponsables de tu Evangelio
por amor a ti
quien, por amor a nosotros,
vivió, murió y resucitó de la muerte;
quien vive y reina con su Padre,
en unidad del Espíritu Santo,
un solo Dios por los siglos de los siglos.

Amén

De la Semana Santa a Pentecostés— *La Lección de Corresponsabilidad del Cenáculo*

Por: Mary Ann Otto, Ministro pastoral para el discipulado misionero,
Parroquias de St. Mary and St. Joseph, Appleton, Wisconsin.



La *Habitación Superior* o Cenáculo en las Escrituras ha tenido siempre un lugar sagrado en mi corazón. Imagino esta casa en Jerusalén, iluminada con velas, proveyendo un hogar para los viajeros cansados y una dirección para aquellos que necesitaban encontrarlos. Entré en la habitación con los cuatro escritores del Evangelio, y ellos me dieron un atisbo de la humanidad de los primeros discípulos, de la paciencia y el amor de Jesús y del poder del amor entre el Hijo y Su Padre.

Verdaderamente me senté y observé a los habitantes de la Habitación Superior, aprendí y continué aprendiendo mucho acerca de Jesús y de mí a través de la humanidad y la divinidad encontradas ahí. Este lugar en Jerusalén es donde llegué a conocer el verdadero significado de la amistad cuando Jesús compartió su última cena, la cena Pascual, con sus seguidores. Es ahí donde el significado de la frase “no se trata de ti” fue demostrado totalmente y el auténtico liderazgo de servicio fue presentado como un modelo cuando él lavó los pies de sus amigos. Es en la Habitación Superior donde el Nuevo Mandamiento se convierte en realidad en Jesús,

**La Habitación Superior es donde fui testigo de que Jesús,
quien pronto sería nuestro Salvador, deseó a su amigos paz
y les dejó al cuidado de su Padre.**

y veo que aún aquellos que profesan el amor supremo pueden convertirse en un traidor, en un negador o en un escéptico. La pregunta es “¿soy yo?” continúa sonando a lo largo de los siglos. La Habitación Superior es donde fui testigo de que Jesús, quien pronto sería nuestro Salvador, deseó a su amigos paz y les dejó al cuidado de su Padre. Aquí percibo la tristeza de Jesús al dejar valientemente este lugar para cargar sobre sus hombros los pecados de sus amigos, los míos y los de la humanidad.

Al amanecer, en la mañana de la Pascua, los mensajes en la Habitación Superior se magnifican. Descubro la importancia de ser un buen corresponsable de la comunidad como seguidor de Jesús y el poder de acercarse con los compañeros discípulos. Entendí lo que sería experimentar la aflicción, el temor, la sorpresa y la alegría al mismo tiempo y la importancia de compartir nuestros encuentros con Jesús con otros seguidores. La lección principal de creer sin ver se hizo realidad en este espacio a través de la conversación de Jesús con Tomás. En la Habitación Superior llegué a darme cuenta de que a pesar de todas mis imperfecciones humanas, puedo ser un agente en la construcción de la Iglesia de Cristo porque no hay fuerza mayor en esta tierra que el poder del Espíritu Santo si nosotros oramos por su guía y sus dones. Quiero ser ese discípulo misionero y corresponsable de la Iglesia para así volver a menudo a este lugar sagrado por inspiración y valor. ¡Aleluya! ¡Él ha resucitado!



SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD | Mayo



San José Damián de Veuster

San Damián de Veuster es mejor conocido como San Damián de Molokai, “apóstol de los leprosos.” Cuando nació, en 1840, pocas personas tenían conocimiento de primera mano acerca de la lepra, la enfermedad de Hansen. Sin embargo para el momento de su muerte, a la edad de 49 años, personas de todo el mundo sabían acerca de esta enfermedad debido a él. José de Veuster creció en una pequeña villa, en Bélgica. Se unió a los Padres de los Sagrados Corazones de Jesús y de María

en 1859, tomando el nombre de Damián. Cuando su hermano, que también era miembro de la congregación, cayó enfermo y no pudo embarcar a las islas Hawaianas con su nuevo nombramiento, Damián fue en su lugar. Allí fue ordenado sacerdote el año siguiente de su llegada, en 1864.

En 1873 el padre Damián respondió al llamado del obispo local por voluntarios para trabajar en Molokai, una isla usada en parte como colonia de leprosos. En ese tiempo no había cura para la lepra y quienes contraían la enfermedad, eran rechazados.

Había cerca de ochocientos leprosos en la isla cuando el padre Damián arribó y el número seguía en aumento. Las condiciones de vida eran tan terribles que Damián se refería al lugar como “cementerio viviente.” Él visitaba a los

En 1873 el padre Damián respondió al llamado del obispo local por voluntarios para trabajar en Molokai, una isla usada en parte como colonia de leprosos.

leprosos en sus chozas llevándoles los sacramentos. Hizo también esfuerzos para mejorar los caminos, el puerto, el suministro de agua, y para ampliar el hospital. Sus múltiples responsabilidades incluían la de párroco, médico, consejero, constructor, sheriff y enterrador. En una de sus cartas a su familia, escribió: “Hago de mí mismo un leproso con los leprosos, para llevar a todos a Jesucristo.”

El padre Damián regresó a Honolulu a pedir dinero, ropa y medicamentos y como las noticias de su ministerio se esparcieron, las donaciones empezaron a llegar de todo el mundo. Pero en 1885, él contrajo la lepra y se le prohibió dejar la isla. Los voluntarios y visitantes dejaron de acudir.

Cuando el Padre Damián estuvo hospitalizado una semana en el hospital de Honolulu, el reconocimiento a su ministerio se incrementó. Él fue visitado por el rey y el primer ministro, y las donaciones económicas y el ofrecimiento de oraciones continuaron recibiendo de Europa y de Estados Unidos. Al empeorar sus condiciones de salud Damián lo aceptó como la voluntad de Dios y se describió a sí mismo como “el misionero más feliz del mundo.” Murió el 15 de abril de 1889. Cuando Hawái fue reconocido como estado en 1959, Damián fue seleccionado como uno de sus dos representantes en el Statuary Hall del Capitolio de Estados Unidos. Damián fue canonizado en el año 2009.

*¡Noticia Importante para
Todas las Parroquias
Miembros de ICSC!*

Información sobre Reconocimiento a la Corresponsabilidad Parroquial ICSC 2019

¿Ha desarrollado su parroquia materiales de corresponsabilidad que podrían ayudar a otras parroquias?

¿Trabajó su comité arduamente en recursos por los cuales usted se siente orgulloso/a?

***Por favor considere
aplicar solicitud para uno
o más Reconocimientos
Parroquiales ICSC en 2019.***

¡Alentamos a las parroquias en todas las etapas del camino de la corresponsabilidad a que envíen solicitud! La admisión será evaluada por miembros del Comité de Educación y Servicios de Corresponsabilidad Parroquial de ICSC.

***La fecha límite para las
solicitudes es el
30 de junio.***

Todos los solicitantes serán contactados para julio 31.

Información adicional, lista de premios y formularios de inscripción estarán disponibles en el sitio web de ICSC:
[catholicstewardship.com/
stewardship-awards/](http://catholicstewardship.com/stewardship-awards/)



Corresponsabilidad de Otros: Nuestra Vida como Líderes Servidores

Por: Leisa Anslinger, Associate Department Director for Pastoral Life, Arquidiócesis de Cincinnati.

Durante la época de la Pascua nos sumergimos en el asombro de la resurrección de Jesús y la historia de la primera Iglesia a través de nuestras liturgias del domingo. Cada año, espero escuchar las lecturas de los Hechos de los Apóstoles durante esta estación. Me siento inspirada por la fe y el valor de los apóstoles y de aquellos que creyeron en Jesucristo como resultado de su testimonio y la corresponsabilidad de su comunidad de fe. Me siento también alentada cuando leo la historia del desarrollo de las primeras comunidades de creyentes – no solo enfrentaron los inmensos desafíos de las autoridades judías y romanas, sino que fueron a menudo desafiadas desde dentro, cuando trataban de entender lo que significaba ser cristianos en una comunidad y convivir los unos con los otros.

En su libro sobre el don de la administración, el Reverendo Donald Senior, erudito en estudio bíblico y presidente anterior de Catholic Theological Union, escribe acerca de las



maneras en las que emergió el liderazgo en la primera Iglesia. Él escribe:

La inspiración de todo el liderazgo en el Nuevo Testamento está fundamentada en el ejemplo de Jesús. Sus cualidades de compasión, integridad y servicio generoso en la realización de su misión, están reflejadas en las virtudes exaltadas en los ejemplos de los líderes de la primera comunidad, como San Pedro, Bernabé, Pablo, Priscila y Aquila. La responsabilidad fundamental de los líderes del Nuevo Testamento es fomentar el bien común de la comunidad – y aquí, también el ejemplo de Jesús es primordial. Jesús, el sanador y maestro,

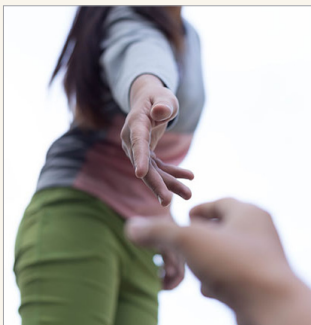
estuvo comprometido a la restauración y bienestar del pueblo de Dios. Del mismo modo, también el liderazgo carismático de Pablo y el liderazgo del tipo más administrativo ejercitado por Pedro, Bernabé, Febe, Priscila y Aquila y muchos otros, estuvo dirigido a la construcción del Cuerpo de Cristo.

El Padre Senior resume esta forma de liderazgo modelada por el mismo Jesús, como un “liderazgo de servicio.” (*The Gift of Administration: New Testament Foundations for the Vocation of Administrative Service*, Liturgical Press, 2016).

Al escuchar la historia de la primera Iglesia en esta estación de la Pascua, reflexionemos acerca de nuestra corresponsabilidad los unos de los otros en nuestra familia de fe, en nuestro rol como líderes servidores: ¿cómo continuamos la misión de Jesús con compasión, integridad y servicio generoso? ¿Cómo construimos el Cuerpo de Cristo como comunidad de discípulos y corresponsables?

Corresponsabilidad: Dar y Recibir

Por: Rev. Joseph D. Creedon, párroco emérito, Christ the King Parish, Providence, Rhode Island



Muchos de los ingredientes de la espiritualidad de la corresponsabilidad son contrarios a la lógica. Ninguno más que este: “la corresponsabilidad está fundamentada en la necesidad del dador de dar más que en la necesidad del receptor de recibir.” La mayoría de nosotros estamos condicionados a ser dadores basados en la necesidad. Si alguien tiene una necesidad debe presentar su caso y, si nosotros estamos de acuerdo con la causa y la necesidad, consideramos el dar. El dar, basado en la necesidad, desafortunadamente es el fundamento de la mayoría, si no es que de toda acción de dar relacionada a la iglesia acerca de “tiempo, talento y tesoro.” Toma un tiempo olvidar nuestro condicionamiento de ser necesitados.

Henri Nouwen, uno de mis autores sobre espiritualidad favoritos, dijo, “si yo sólo puedo dar y no recibir, entonces la única cosa honesta que puedo hacer es preguntarme ¿por qué dar?” Tiene que haber un equilibrio entre dar y recibir. Dar es tener el control, recibir es estar vulnerable. Cuántas veces ha aprendido de un amigo/a que él o ella necesitaron ayuda pero no la pidieron. ¿Cuántas veces ha estado usted ofendido/a porque ese amigo/a no pidió ayuda? ¿Cuántas veces ha necesitado usted ayuda pero no la pidió?

La verdadera acción de compartir sólo puede realizarse si es recíproca. Si disfrutamos dar, entonces debemos estar dispuestos también a recibir. Sólo un pequeño porcentaje de nosotros será capaz de disfrutar recibir pero ese debe ser nuestro objetivo. Es bueno dar a un amigo un oído para escuchar, es mejor si hay ocasiones en las que nosotros somos quien habla y nuestro amigo/a es quien escucha. Es bueno cuando hacemos espacios en nuestra agenda para estar presentes para nuestro vecino, es mejor si hay momentos en los que estamos dispuestos a pedir a nuestro vecino tomar un tiempo para nosotros. Uno de los misterios de nuestra fe cristiana es que no se basa en una o en la otra acción sino en una y la otra. No es dar o recibir lo que debe ser el sello de nuestra corresponsabilidad, sino dar y recibir.



INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

2019 Conferencia Anual

Octubre 6-9 | Sheraton Grand Hotel | Chicago, Illinois

Corresponsables de la Iglesia



ENLÁCESE

La conferencia anual de ICSC es reconocida ampliamente como la oportunidad más valiosa para aquellos que están involucrados en la corresponsabilidad cristiana, de relacionarse con otros quienes comparten su compromiso de enseñar la corresponsabilidad como una forma de vida. ¡Muchos opinan que reunirse con otros con experiencias similares es la razón principal por la que asisten a la conferencia de ICSC!



APRENDA

La conferencia anual de ICSC está integrada por sesiones y foros que proveen información práctica que usted podrá llevar a casa y usar inmediatamente. ¡Se le presentarán temas que no solamente ofrecen fundamentos sino también nuevas ideas, innovaciones y estrategias!



CREZCA

¡La conferencia anual de ICSC es una gran oportunidad para alejarse de su ocupada agenda para orar, reflexionar acerca de su propia vida de fe, escuchar reflexiones inspiradoras y participar en liturgias vivificantes!



El Hotel Sheraton Grand Chicago, renovado recientemente, ofrecerá una experiencia convenientemente bien elegida para su comodidad para la realización de la 57ª conferencia de ICSC. El hotel de convenciones está situado en el corazón del bullicioso distrito del centro, a lo largo del Riverwalk de Chicago, cerca de Navy Pier y de la Magnificent Mile. ICSC ha reservado intuitivamente habitaciones diseñadas para ofrecer vistas de la ciudad, el río y el lago. Quienes se registren a la conferencia pueden dar [CLIC AQUÍ](#) para reservar sus habitaciones a través de Plaza Meetings, la agencia encargada de la planificación de la conferencia ICSC. Para más información acerca del hotel contacte directamente a Plaza Meetings al 518-785-3392.

¡REGÍSTRESE HOY!

Descuento de Pascua para Miembros de ICSC **\$529**

visite www.catholicstewardship.com

Corresponsables de la Época de la Pascua

¡Cristo ha resucitado! ¡Verdaderamente, Él ha resucitado!

Si está pensando que es un poco tarde para este saludo, ya que el Domingo de Pascua fue el día 21 de abril, piénselo otra vez. Como cristianos católicos, celebramos la estación de la Pascua por siete semanas, hasta que el fuego de Pentecostés enciende nuevamente nuestros corazones el 9 de junio.

Realmente, ¿cómo podemos no continuar celebrando este evento que ha cambiado todo para nosotros?

Es fácil caer en una forma cultural de pensar acerca de nuestras fiestas. Muchas personas quitan el árbol de Navidad al final del día de Año Nuevo, en lugar de esperar a la Epifanía. Del mismo modo, la mayoría de nosotros hemos retirado las decoraciones de la Pascua.

Sin embargo, el corresponsable cristiano es consciente de la belleza y el significado de las estaciones en el calendario litúrgico.



La estación de la Pascua sigue siendo un tiempo especial para confirmar el compromiso con el Señor. Una palabra para este periodo es “mistagogia,” y quienes fueron bautizados recientemente en la Gran Vigilia Pascual están especialmente familiarizados con este término. Literalmente significa que nos adentramos más profundamente en el misterio de nuestra fe. Pero explorar este misterio no es sólo un esfuerzo para los nuevos cristianos. Mientras nos preparamos para Pentecostés, examinemos devotamente el significado de la Resurrección en nuestras vidas.

Para los corresponsables cristianos, es tiempo de reevaluar cómo la fe en el Señor Resucitado da testimonio en cada aspecto de nuestras vidas – cómo trabajamos, cómo jugamos, la manera en la que oramos, cómo distribuimos nuestros recursos, dónde pasamos nuestro tiempo, cómo amamos, cómo extendemos nuestra compasión a otros. Si Cristo está realmente resucitado – una creencia asombrosa y que cambia la vida – entonces este tiempo Pascual trae una inmensa alegría y un deseo continuo de conocer al Señor Resucitado.

Las lecturas de la Escritura de esta estación son especialmente útiles. Escuchamos nuevamente las historias de las apariciones de Jesús a sus amigos; cuán a menudo ellos fallaron inicialmente para reconocerle en su gloria. Los Hechos de los Apóstoles nos hablan acerca de las luchas y del entusiasmo de la nueva comunidad de creyentes.

Pasamos cuarenta días en la estación de penitencia de la Cuaresma. Ahora, nos hemos embarcado en cincuenta días de gozosa celebración. Experimentemos esta alegría en el transcurso de toda la estación Pascual, para que así cuando celebremos Pentecostés, encontremos nuestros corazones realmente encendidos por el fuego del Espíritu Santo.

Veinte Ideas de Corresponsabilidad para el Mes de Mayo



- Inicie o únase a un grupo de estudio bíblico.
- Planeé una excursión con su familia.
- Preséntese con un compañero feligrés que usted no conozca.
- Ore por la paz en la celebración del Memorial Day.
- Ayude a un vecino que físicamente no puede limpiar su patio.
- Invite a alguien a asistir a la liturgia del fin de semana con usted.
- Haga una donación de sangre.
- Muestre auténtica hospitalidad a los visitantes en su iglesia.
- No lea ni responda textos cuando conduce su auto.
- Reduzca su estrés saliendo al aire libre y haciendo ejercicio.
- Sea cortés cuando conduce su auto.
- Contacte a un familiar a quien no ha visto en largo tiempo.
- Dedique diariamente un tiempo para orar.
- Invite a su familia o a un ser querido a disfrutar de un día en el museo.
- Sea voluntario/a para participar en el esfuerzo de limpieza de la comunidad.
- Haga una donación al llamado anual diocesano.
- Siembre flores, arbustos o árboles en un parque o en otro lugar.
- Recoja los animales de peluche de amigos o vecinos, escriba mensajes en una cinta o un clip y colóquelos en los animales. Llévelos al departamento local de policía para que sean usados para consolar a los niños.
- No conduzca después de haber bebido alcohol.
- Done ropa que haya usado poco.



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Tercer Domingo de Pascua

Fin de Semana del 4/5 de Mayo de 2019

La lectura del Evangelio de este fin de semana según San Juan disfruta de una serie de temas, ninguno menos importante que aquellos que tienen que ver con escuchar el llamado de Cristo a vivir de manera diferente, y sin embargo volver a nuestra “zona de confort.” Aún después de ver al Señor resucitado y recibir su bendición y responsabilidad misionera, sus discípulos regresan a lo que ellos hacían antes de que Jesús les llamara por primera vez. En lugar de continuar el ministerio de Jesús, ellos vuelven a la vida que conocían. Cuando son confrontados con la elección entre embarcarse en una nueva forma de vida o permanecer donde la vida es familiar y cómoda, ellos eligen la última. Los buenos corresponsables saben que Cristo les ha llamado a abrir sus corazones y vivir de manera diferente. ¿Con qué frecuencia nos alejamos del llamado del Señor para así permanecer con el mismo estilo de vida cómodo y familiar?

Cuarto Domingo de Pascua

Fin de Semana del 11/12 de Mayo de 2019

Jesús, el “Buen Pastor,” hace una promesa en el Evangelio de hoy a quienes escuchan su voz y lo siguen. Él les promete vida eterna. En medio de todas las otras voces que claman por atención en sus vidas diarias, como las voces que demandan, dan consejo, buscan persuadir o les gusta murmurar acerca de los demás, los buenos corresponsables escuchan la voz del Buen Pastor. Las otras voces son legión y no siempre reconocemos lo contrarias que son a la voz del Buen Pastor. Los buenos corresponsables saben que es necesario un corazón compasivo, un hábito de oración, un hambre de la Eucaristía y un genuino amor al prójimo para escuchar verdaderamente la voz del Buen Pastor. ¿Qué podemos hacer en nuestras vidas diarias para prepararnos a escuchar con mayor autenticidad la voz del Buen Pastor?

Quinto Domingo de Pascua

Fin de Semana del 18/19 de Mayo de 2019

En el Evangelio de hoy Jesús hace una declaración audaz y clara a sus discípulos. “Les doy un nuevo mandamiento: ámense los unos a los otros. Del mismo modo que yo les he amado, deben amarse unos a otros. De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si ustedes tienen amor los unos por los otros.” Nosotros somos llamados a amar a otros como signo de nuestro discipulado en Jesucristo. Ello incluye aún a esos “otros” que tal vez preferiríamos olvidar. Somos a menudo tentados a marcar líneas entre aquellos que amaremos y aquellos a quienes nosotros consideramos que no merecen nuestro amor. Esta semana tome un tiempo para reflexionar acerca del mandamiento de amor de Jesús. ¿Con qué frecuencia prestamos atención al mandamiento de amor de Jesús? ¿Qué cambio debe realizarse en nuestras vidas para obedecer este mandamiento?

Sexto Domingo de Pascua

Fin de Semana del 25/26 de Mayo de 2019

En el Evangelio de hoy somos testigos de la última noche que Jesús pasa con sus discípulos antes de su muerte. Él ha dejado claro que sus seguidores mostrarán su amor por él en el servicio a otros. Para vivir esta clase de amor, ellos necesitarán la presencia activa de Dios en medio de ellos. Jesús dice a sus discípulos que Él y su Padre vendrán y habitarán entre ellos. Les dice también que el Espíritu Santo estará entre ellos para enseñarles y recordarles todo lo que Jesús les enseñó. Los buenos corresponsables reconocen que Dios está en medio de ellos y que el Espíritu Santo les guía. ¿Con qué frecuencia reconocemos la presencia de Dios en nuestras vidas? ¿Con qué frecuencia permitimos al Espíritu Santo ser nuestro guía?